



Oleo de Rodolfo Opazo y tapiz de Héctor Herrera, enviados a la Bienal de Sao Paulo.

Sao Paulo y su Bienal de Arte

La vanguardia de las artes plásticas del mundo entero se ha reunido en Sao Paulo, Brasil, en su XIII Bienal de Arte Contemporáneo. El Palacio de Ibirapuera —ubicado en el hermoso parque del mismo nombre, a unos veinte minutos del centro de Sao Paulo—, alberga las creaciones plásticas de los artistas jóvenes, en una muestra que compite en importancia con la famosa Bienal de Arte de Venecia.

Proyectado por el arquitecto Niemeyer como una enorme rampa continua de cinco pisos, en forma de serpentina, el edificio sede de la Bienal de Arte integra el complejo ferial fundado por Francisco Matarazzo Sobrinho, visionario descendiente de pioneros que previendo la expansión industrial brasileña en torno a su ciudad, quiso hacer de Sao Paulo un centro de avanzada de la industria, la tecnología y el arte, creando para dicho efecto la "Fundación Bienal". Allí se realizan año a año y en fechas escalonadas las ferias industriales más diversas: automóviles; maquinaria pesada, liviana o de precisión; textiles, libros, juguetes, etc.

Las bienales de Sao Paulo son exposiciones de Arte Moderno y representan las inquietudes actuales. Por eso no sólo hay pinturas propiamente tales sino toda suerte de expresiones plásticas. Así, estas muestras han sido allí el altar de consagración y a veces de inmolación de corrientes innovadoras como el Op y el Pop. Allí se consagró el Arte Cinético y, ahora, en 1975, será vitrina del Arte Video.

Cabe recordar que la consagración de la Bienal de Sao Paulo como encuentro artístico de categoría mundial fue inmediata. Ya en la segunda convocatoria los asistentes pudieron admirar alrededor de cincuenta Picassos, incluyendo su famoso Guernica; y otras obras de firmas como Paul Klee, Henry Moore, Juan Gris, Skira, etc. En una posterior, Francia mostró una colección de alrededor de cien Chagall.

En el local del Museo de la Bienal, los visitantes encuentran —también como parentesis de las obras que concursan en los estilos de vanguardia— cuadros de valores consagrados, como Goya, Il Bosco, Turner, Gauguin, Matisse, Picasso, Rivera, Modigliani y otros grandes, para desconcierto permanente de quienes han visto arribar con éxito a los americanos Andy Warhol, George Segall, Edward Rusch, Roy Lichtenstein, Robert Rauschenberg o Tom Wesselmar, haciendo Pop, Op o lo que estuviere en onda...

Porque, como decimos, a Sao Paulo sólo va el arte de avanzada. Sin restarle méritos a una u otra muestra, los artistas más conservadores van de preferencia a la de Venecia.

Y el desconcierto embarga hasta al observador más templado, cuando se percata que visitantes con gustos absolutamente vanguardistas, se detienen absortos largo tiempo ante un Goya o un Modigliani y en cambio pasan con rapidez ante algunas de las telas de los autores modernos.

EL TRIUNFO DE MARTA COLVIN

Con simpatía, Francisco Matarazzo suele recordar que Chile fue el segundo país en anunciar su participación —siguiendo a Francia—, en la muestra inaugural de estas bienales. Pero mejor aún, en un concierto en que compiten los mejores talentos de la época, nuestros artistas han conquistado laureles en todas las categorías.

Tendríamos que mencionar, desde luego, el extraordinario triunfo de nuestra escultora Marta Colvin. A instancias de nuestro crítico de arte Antonio Romera, prematuramente fallecido, la artista chilena decidió enviar una de sus creaciones a la Octava Bienal, celebrada en 1965.

Cuando trascendió que a dicha cita también asistía el célebre creador francés Tinguillez, quien venía precedido de fama por sus esculturas móviles exhibidas en el Palacio del Louvre, se creyó en muchos círculos que la compatriota sólo podría aspirar a un lugar secundario. Sin embargo, el exigente jurado internacional, luego de comparar ambas muestras,

- ☆ **Triunfos Chilenos Anteriores.**
- ☆ **Participantes en Cita de 1975.**
- ☆ **Cómo se Hizo el Envío a Brasil.**

decidió conceder el Gran Premio a la obra de Marta Colvin.

OTROS PARTICIPANTES CHILENOS

Son numerosos los artistas chilenos que han concursado en las bienales paulistas y varios los que obtuvieron distinciones. Así, en la muestra anterior —en 1973— se contó con óleos de Carmen Aldunate; grabados de Matilde Pérez y Francisco Copello; así como tapices de las bordadoras de Isla Negra y esculturas de Sergio Castillo.

Más hacia atrás, en 1967, integraron la delegación chilena: Mario Toral, Federico Assler, Gracia Barros y Claudio Bravo, en pintura; en tanto que Dolores Walker, Iván Vial y Bernal Ponce, en Grabado. De este grupo cabe señalar que Claudio Bravo ha triunfado ampliamente en Europa, en tanto que Toral goza de prestigio en Estados Unidos. Este último asiste a la presente Bienal, aunque en el Salón Especial, fuera de concurso, por haber tenido un Primer Premio en Artes Gráficas, por sus ilustraciones para el libro "Los signos del Zodiaco", editado por Lord Cochrane.

OPAZO EN PINTURA

Si bien cada país puede participar hasta con tres artistas en cada mención, Chile presentó sólo a uno —Opazo— en pintura, para la Bienal 1975.

Rodolfo Opazo es un pintor joven perteneciente a la generación de nuevos valores surgida en los años cincuenta. Profesor de pintura en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile y ganador de menciones honorosas en la V y VIII bienales, Opazo envió treinta óleos sobre tela de una depurada técnica y un estilo muy definido. Figuras de una humanidad extraña, a menudo macabra, como de otros mundos, deambulan o posan estáticas entre objetos de formas geométricas caprichosas, con detalles insólitos. Una visión de seres en constante compás de espera tras una revelación sobrenatural; o en perpetua peregrinación hacia un desconocido estado sobrenatural.

son descripciones bastante acertadas que hacen los críticos sobre la obra de Opazo. El artista manifiesta, por su parte, haber estudiado con predilección las pinturas de Jeronimus Bosch; esto seguramente explica el espíritu sobrecogedor que recorre toda su obra actual.

Además de Sao Paulo, Opazo ha representado a Chile en las bienales de París, Medellín, Córdoba; en los festivales de Cali; en la Exposición de Arte Latinoamericano de Nottingham, Inglaterra; en el Museo Carol Recce de Tennessee, USA; en los "Surrealistas del Nuevo Mundo", en Madrid, y otros, sumando más de cuarenta las exposiciones individuales y colectivas en las que ha participado.

TAPICES DE HERRERA

Acompaña a Opazo el artista autodidacta Héctor Herrera, quien cultiva la decoración de telas en tapices, de técnicas y presentación muy propias.

Hijo de obreros textiles, para quien dibujar sobre sábanas viejas constituía uno de sus pasatiempos favoritos, con 49 años, casado, cuatro hijos, Héctor Herrera se autodefine "un obrero de los pájaros; un artesano que produce pájaros, así como hacen turrón o confitan maní". Estudioso de las plantas, los árboles, traduce su amor por la naturaleza en estos pájaros azabaches pintados sobre telas con fondos de colores intensos, generalmente rojos. Sus dibujos son tan populares y característicos, que se los reconocen dondequiera y al instante.

Sus tapices han sido exhibidos en el Smithsonian Institut de Washington, en la galería Les Passeurs de París y en una treintena de exposiciones en nuestro país. Pablo Neruda le solicitó que ilustrara cinco láminas de su libro "Arte de Pájaros". La belleza, la autenticidad de su obra, la han llevado a formar parte de colecciones privadas importantes, como las de Rockefeller, Leonard Bernstein o Picasso.

A los anteriores nombres se agrega el de Mario Toral, quien como explicábamos no postula a premio. Nacido en Santiago, en 1934, Toral manifiesta que su

vocación nació al observar cuando niño al dueño del almacén de la esquina de su casa, quien compartía su atención en el mostrador con la pintura primitivista de unos cuantos tomates, una botella de aceite y unas lechugas, transformando estos nobles pero comunes elementos en bellas y evocativas imágenes. A los 16 años partió a la Argentina, Uruguay y Brasil, donde trabajó de albañil o aseo, para estudiar pintura por las noches. En el Museo de Arte Moderno de Sao Paulo exhibió su primera muestra individual, a los 21 años. Tras recorrer Europa, el Oriente, sigue estudiando, haciendo murales, exponiendo. Luego de trece años regresa a Chile. Su amor por las Artes Gráficas nace en París, al comprobar la unión exitosa que puede producirse entre poesía e imagen, y tal vez, porque un libro, al crear su mundo propio, tiene por sí mismo vida propia. Es larga la lista de exposiciones colectivas e individuales en que ha participado en América y Europa.

SIN PRESUPUESTO

Las bienales, en verdad, sirven más que nada para que los artistas conozcan lo que hacen sus colegas; para que haya comunicación. Allí intercambian impresiones; informaciones, experiencias que luego cada uno traduce a su propio estilo; ideas que, a la postre, se ven reflejadas en todo lo que nos rodea, al ser incorporadas de una u otra forma a la industria gráfica, textil, arquitectura, etc.

Los envíos chilenos han probado, por otra parte, lo que cuesta despegar con recursos escasos. Un dato ilustrativo: la falta de presupuestos del Museo Nacional de Bellas Artes y del Departamento Cultural de la Secretaría General de Gobierno obligaron a Nena Ossa —jefa de Artes Plásticas y Artesanías del Departamento Cultural— a aprovechar el vuelo inaugural de carga aérea de "LADECO" a Sao Paulo para hacer los envíos. También logró que la recepción que esa empresa ofrecería a sus agentes paulistas fuera extendida a la prensa, artistas, autoridades y jurado de la Bienal; recepción que la delegación chilena debía ofrecer, pero que las reducciones del gasto público fiscal hacían inalcanzable.

Hasta la Bienal pasada, la selección de los artistas participantes la realizaba la Universidad de Chile. En esta oportunidad dicha tarea la llevaron a cabo el Museo Nacional de Bellas Artes y el Departamento Cultural. Lily Garafulic, directora del Museo, estima que sea cual fuere la decisión del jurado, la calidad de las pinturas de Rodolfo Opazo lo han colocado en la primera línea de los artistas latinoamericanos.